

## A pesar de las circunstancias

Los creyentes del primer siglo en el libro de Hechos, eran personas que como usted y yo, tenían emociones iguales a las nuestras; ellos tuvieron que lidiar con un cúmulo de situaciones similares y aun mucho más graves que las que nos toca vivir hoy día.

Los capítulos 6 y 7 del libro de Hechos nos muestran a un maravilloso hombre de Dios, Esteban; un varón lleno de espíritu santo, de sabiduría y de creencia.

Hechos 6:5-12:

5 Agradó la propuesta a toda la multitud; y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas, y a Nicolás prosélito de Antioquía; 6 a los cuales presentaron ante los apóstoles, quienes, orando, les impusieron las manos. 7 Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe. 8 Y Esteban, lleno de gracia y de poder, hacía grandes prodigios y señales entre el pueblo. 9 Entonces se levantaron unos de la sinagoga llamada de los libertos, y de los de Cirene, de Alejandría, de Cilicia y de Asia, disputando con Esteban. 10 Pero no podían resistir a la sabiduría y al Espíritu con que hablaba. 11 Entonces sobornaron a unos para que dijese que le habían oído hablar palabras blasfemas contra Moisés y contra Dios. 12 Y soliviantaron al pueblo, a los ancianos y a los escribas; y arremetiendo, le arrebataron, y le trajeron al concilio.

Este fue nuestro maravilloso Esteban, quien fue falsamente acusado, juzgado y finalmente apedreado por las autoridades religiosas en Jerusalén.

Hechos 8:2-4:

2 Y hombres piadosos llevaron a enterrar a Esteban, e hicieron gran llanto sobre él.

Ese dolor y esa gran aflicción que la Iglesia sufrió por el asesinato de Esteban, estuvo también acompañado de una gran persecución, porque en ese entonces Saulo asolaba a la Iglesia; como dice el versículo 3 del mismo capítulo:

3 Y Saulo asolaba la iglesia, y entrando casa por casa, arrastraba a hombres y a mujeres, y los entregaba en la cárcel.

Figúrense un momento: el versículo lee “entrando casa por casa, arrastraba a hombres y a mujeres, y los entregaba en la cárcel”. ¿Cuál habrá sido el efecto que estos acontecimientos tuvieron en la vida personal de los creyentes, en sus familias en los de sus casas, y sobre la comunión de los creyentes del Cuerpo de Cristo? El dolor y la aflicción tienen que haber sido extremos. Pero a pesar de todo lo que pudieron sentir, el versículo 4 nos muestra la respuesta creyente de los que fueron esparcidos.

4 Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio.

La pregunta es: ¿Cómo hicieron para sobreponerse a semejante situación que les tocó vivir? Seguramente no fue una cosa fácil de hacer; fueron dispersos dejando sus casas, sus seres queridos, sus amistades, fueron desarraigados a vivir en otro lugar con costumbres diferentes y todo lo que eso implica. Ellos tuvieron que tratar cara a cara con esta situación de vida o muerte. Fueron amenazados con muerte y confusión y sin embargo, ellos se elevaron a vivir por encima de toda esta situación y fueron proclamando el Reino de Dios y el nombre de nuestro Señor Jesucristo. ¿Cómo llegaron a sobreponerse para llegar a hacer esto? La única manera por la que pudieron hacerlo, tiene que haber sido dejando que la paz de Dios reinase en sus corazones, por medio de creer Su Palabra. No permitieron que la situación por la que estaban pasando tomara control de sus mentes y corazones.

Romanos 15:13:

Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo.

Dios es Quien nos llena de gozo y paz cuando le creemos. Ellos tuvieron que elevarle esta situación a Dios para que Su paz, que sobrepasa todo entendimiento, guardara sus corazones y pensamientos<sup>1</sup> para así poder sobreponerse a esta tremenda situación. Entretejidamente en la vida somos atacados por un amplio rango de emociones que pueden tener un efecto tanto positivo como negativo en nosotros. El punto es que estas emociones no sean la base de nuestro creer. La mayor parte del creer de las personas está basada en sus emociones y no en la lógica de la Palabra de Dios. Es posible que las emociones sean un complemento para creerle a Dios, pero también pueden llegar a ser una molestia, un obstáculo.

Juan 14:1

<sup>1</sup> Filipenses 4:6-7

No se turbe [*tarassō*] vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí.

El término griego que se usa para la palabra “turbe” en este versículo, es *tarassō* que, según lo define el Dr. E. W. Bullinger, significa: mover, revolver, agitar como al agua en un estanque. En relación a la mente, significa: agitar, problematizar, perturbar con diversas emociones<sup>2</sup>.

Al estudiar el significado de esta palabra podemos aprender cómo hacer la voluntad de Dios a pesar de los desafíos emocionales con los que batallamos a diario en nuestras vidas. Lo que nos dice la Palabra es que no permitamos que nuestros corazones sean agitados con diversas emociones. Somos atacados con un sinfín de situaciones, pero la clave está en no permitir que esto sea la base de nuestro creer.

En el mismo versículo se nos dice qué hacer con respecto a estas emociones: creerle a Dios y, desde el punto de vista nuestro, creer en la obra finalizada de nuestro Señor Jesucristo.

Tenemos que permitir que la Palabra de Dios nos convenza, al punto de estar plenamente persuadidos como lo estuvo Abraham; él no permitió que las circunstancias lo convencieran de lo contrario, a pesar de que consideró que ya era grande y que su esposa no pudiera tener hijos<sup>3</sup>. Hacemos que la Palabra de Dios sea la base de nuestro creer con o sin emociones. Creámosle a Dios a pesar de las circunstancias.

Juan 14:27:

La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da.  
No se turbe [*tarassō*] vuestro corazón, ni tenga miedo.

No siempre podemos mantener fuera de nuestras mentes a las agitaciones; el punto es que ellas no lleguen a nuestro corazón y nos perturben; tenemos la paz de Dios y debemos dejarla reinar en nuestros corazones por creencia. Vamos a ver un ejemplo de esta palabra (*tarassō*) que estamos estudiando, en relación con el rey Herodes, en el Evangelio de Mateo.

Mateo 2:1-3:

Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos, 2 diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle. 3 Oyendo esto, el rey Herodes se turbó, [*tarassō*] y toda Jerusalén con él.

<sup>2</sup> E. W. Bullinger, *Critical Lexicon and Concordance*.

<sup>3</sup> Romanos 4: 18-21

“Para algunos, la llegada de un nuevo rey y especialmente el Mesías tan esperado por ellos, debe de haber sido una buena noticia; pero para otros, incluyendo Herodes, la noticia fue turbadora. (...) A Herodes no le complacía pensar que hubiera alguien que fuera una amenaza a su trono. ¿Había nacido realmente tal niño? ¿Había este niño realmente sido destinado a apoderarse del trono de Judea? ¿Cómo era posible que nadie le hubiera informado antes del nacimiento del niño? ¿Cómo lo sabían estos magos y los de su propia corte, y los del templo lo ignoraban? Luchando con estas preguntas Herodes se encontraba profundamente perturbado.”<sup>4</sup> La turbación de Herodes incluía elementos de estar molesto, indignación, miedo, y enojo. No había respeto o amor de Dios en él, solo egolatría e intereses políticos, y esto lo llevó al engaño y al asesinato. En Lucas 24 hay otra ocurrencia de esta palabra, *tarassō*, que sucede después de la resurrección de Jesucristo. Los dos hombres que se habían encontrado con Jesús en el camino a Emaús estaban contándoles a los discípulos de su encuentro con el Señor:

Lucas 24:36-38:

36 Mientras ellos aún hablaban de estas cosas, Jesús se puso en medio de ellos, y les dijo: Paz a vosotros. 37 Entonces, espantados y atemorizados, pensaban que veían espíritu. 38 Pero él les dijo: ¿Por qué estáis turbados [*tarassō*], y vienen a vuestro corazón estos pensamientos?

Aquí estaba Jesucristo en su cuerpo resucitado, mas los discípulos creían que estaban viendo un espíritu ¡Cuán errados podemos estar cuando estamos perturbados! Los discípulos estaban perturbados, agitados con diversas emociones al punto de permitir que sus corazones edificaran razonamientos argumentativos. De tal manera había afectado a sus corazones toda la serie de eventos envueltos en el arresto, crucifixión y entierro de Jesús, que ya ni creían lo que él les había dicho acerca de que Dios lo levantaría de los muertos.

La tumba había sido hallada vacía, ángeles habían testificado de su resurrección, testigos oculares reportaban que Jesucristo estaba vivo; sin embargo estos discípulos estaban llenos de desaliento, incrédulos en sus corazones, tras puertas cerradas por temor a los judíos, muy perturbados por una diversidad en sus emociones. Al ver a Jesucristo vivo, se espantaron y tuvieron miedo, pensando que veían a un espíritu manifestándose frente a ellos, pero miren lo que hizo Jesucristo para sacarlos de ese estado mental:

Lucas 24:39-49:

39 Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo. 40 Y diciendo esto, les mostró las manos y los pies. 41 Y como todavía ellos, de gozo, no lo creían, y estaban maravillados, les dijo:

<sup>4</sup> V. P. Wierwille, *Jesucristo Nuestra Simiente Prometida*, Pag. 230

¿Tenéis aquí algo de comer? 42 Entonces le dieron parte de un pez asado, y un panal de miel. 43 Y él lo tomó, y comió delante de ellos.

Él les mostró sus manos y sus pies y pidió que le dieran algo para comer. Hizo todas estas cosas para sacarlos de su alterado estado de agitación mental y procedió a compartirles la Palabra:

44 Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. 45 Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras; 46 y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; 47 y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. 48 Y vosotros sois testigos de estas cosas. 49 He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.

Jesucristo procede a compartirles lo que estaba escrito acerca de él, para que su entendimiento fuera abierto y comprendiesen las Escrituras. Y también les recuerda cuál es su llamamiento y responsabilidad y les confirma nuevamente la promesa, que ellos iban a ser investidos con poder desde lo alto, espíritu santo. Estas porciones de Escritura son grandes ejemplos de qué cosas podemos tener en cuenta cuando estamos turbados, agitados con numerosas emociones que batallan en nuestras mentes y corazones. Tenemos que elevarle la situación a Dios y volver a Su Palabra para que nuestro entendimiento sea abierto y podamos tener en claro lo que nuestro Padre quiere que hagamos. Ninguno de nosotros podría vivir y servir a Dios, si verdaderamente no entiende y se persuade de cuál es el llamamiento con que fue llamado y cuáles son los propósitos que nuestro Padre quiere que llevemos a cabo. Esto es de gran ayuda para salir de cualquier perturbación o agitación mental: tener en claro los propósitos de Dios y Su deseo de bien para la humanidad, estando persuadidos de lo que Él quiere que llevemos a cabo en nuestras vidas.

Nuestro Señor Jesucristo y su deseo inquebrantable de querer siempre hacer la voluntad de su Padre, son grandes ejemplos que podemos tener en cuenta para sobreponernos a los embates que se nos presentan en esta vida y nos quieren hacer desistir para dejar de hacer la voluntad de Dios.

Juan 12: 27 y 28:

27 Ahora está turbada [*tarassō*] mi alma; ¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? Mas para esto he llegado a esta hora.

Qué gran ejemplo para tener en cuenta ¿tenía motivo para estar turbado? ¡Claro que sí! Él sabía por lo que tenía que pasar y lo que le iban a hacer, pero él no se quedó lamentando por la situación diciendo “¡ay pobrecito de mí!” No permitió que su agitación emocional llegara a su corazón; se lo elevó a su Padre, tuvo interés y claridad en cuanto a lo que tenía hacer, y dijo: mas para esto he llegado a esta hora.

28 Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo: Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez

Toda su motivación, su interés, y su vida eran y son glorificar el Nombre de su Padre; y si para hacerlo tenía que entregar su vida por la redención del hombre y así glorificar el Nombre de nuestro Dios, él lo iba a hacer, como lo hizo y lo cumplió. Qué gran ejemplo a seguir, de dedicación y compromiso, a pesar de las agitaciones adversas que nos presente el adversario.

La vida es una lucha espiritual, porque nuestra lucha no es contra sangre y carne<sup>5</sup>. El adversario y sus huestes siempre van a intentar que nosotros claudiquemos y no hagamos la voluntad de nuestro Dios y Padre; él está como león rugiente<sup>6</sup> tratando de dejarnos fuera de competencia por medio de exponernos ante diversas situaciones para que nuestro corazón quede perturbado, agitado con diversas emociones y así paralizarnos.

En el registro del Evangelio de Juan 11, vamos a ver un ejemplo muy práctico de cómo nuestro Señor Jesucristo tuvo que lidiar con estas situaciones que muy a menudo batallan en nuestras mentes y nos perturban y agitan. Él nunca usó las circunstancias tan adversas en las que se desenvolvió, para excusarse de su responsabilidad de creer la revelación de Dios, de lo cual él era responsable. Cuando Dios revela algo a uno de los Suyos, espera que la persona crea para llevar a cabo dicha revelación hasta el final. Casi al final de Juan capítulo 10 puede verse cómo los judíos religiosos intentaron prenderle para apedrearlo porque les dijo grandes verdades, pero él se escapó de ellos y se fue al otro lado del Jordán.

Juan 11:1-4:

Estaba entonces enfermo uno llamado Lázaro, de Betania, la aldea de María y de Marta su hermana. 2 (María, cuyo hermano Lázaro estaba enfermo, fue la que ungió al Señor con perfume, y le enjugó los pies con sus cabellos. 3 Enviaron, pues, las hermanas para decir a Jesús: Señor, he aquí el que amas (*phileō*) está enfermo.

<sup>5</sup> Efesios 6:12

<sup>6</sup> 1 Pedro 5: 8

Este tipo de amor (*phileō*) denota más bien un afecto entrañable<sup>7</sup>. Jesús tenía un profundo amor personal y fraterno por Lázaro y sus hermanas; él tenía una afectuosa y cariñosa amistad con ellos. La información de la enfermedad de Lázaro fue una noticia muy desagradable y perturbadora para él; tal como cuando a nosotros nos informan que algún ser querido está muy enfermo: siempre esta noticia nos aflige bastante. Jesús era un hombre igual a nosotros con sentimientos y emociones; la noticia de que su amigo estaba enfermo le habrá afligido como a cualquiera de nosotros.

4 Oyéndolo Jesús, dijo: Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.

¿Por qué pudo decir esto con tanta seguridad? Él estaba en paz. Y Dios le brindó la suficiente información para su tranquilidad, revelándole cuál iba a ser el resultado de toda esta situación. Nunca la enfermedad y la muerte glorifican a Dios. No es que Dios espera que la gente muera para que uno vaya a resucitarlo. La Palabra no nos dice cuáles fueron los motivos que tuvo Dios para que Jesús no fuera inmediatamente a socorrer a su amigo cuando recibió la noticia, como podemos ver en registros anteriores.

Este es un gran pasaje de Escritura para nuestro aprendizaje, porque nos muestra, cómo Dios siempre brinda información de Su Palabra para que nosotros estemos en paz y creyéndole: primera y fundamentalmente, por Su Palabra escrita que es la revelación más grande dada al hombre y que tiene tanta veracidad como la Palabra revelada. La respuesta de Dios a cada necesidad o situación de los suyos fue, es y será siempre Su Palabra, escrita o revelada.

Salmos 119:28:

Se deshace mi alma de ansiedad; Susténtame según tu palabra.

Eclesiastés 12:13:

El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre.

Jesús sabía esto. Su corazón, su alma y todo su ser estaban profundamente arraigados en la Palabra de su Padre y es por eso que pudo recibir más revelación cuando la necesitaba.

En el versículo 5 de Juan 11 vemos el profundo amor espiritual que Jesús tenía por Lázaro y sus hermanas ya que la palabra “amaba” es *agapaō*, que es el amor de Dios en la mente renovada en manifestación, aparte de ese amor fraternal que también sentía por ellos.

Juan 11:5-25:

<sup>7</sup> Vine, W. E. *Diccionario expositivo de palabras del Nuevo Testamento*, tomado de eSWord

5 Y amaba [*agapaō*] Jesús a Marta, a su hermana y a Lázaro. 6 Cuando oyó, pues, que estaba enfermo, se quedó dos días más en el lugar donde estaba.

Él sabía que su buen amigo Lázaro estaba enfermo y así y todo se quedó dos días más, la única razón por la que pudo haberse quedado es porque no tuvo revelación para ir antes.

7 Luego, después de esto, dijo a los discípulos: Vamos a Judea otra vez. 8 Le dijeron los discípulos: Rabí, ahora procuraban los judíos apedrearte, ¿y otra vez vas allá?

Esto provino de sus amigos más cercanos una tentación para temer por su vida. Siempre el adversario va a querer disuadirnos por medio de palabras que algunas veces proceden de nuestros afectos más cercanos. No había nada que antropológicamente lo diferenciara a Jesús de nosotros. Si pensáramos, erróneamente, que él tenía algo especial, entonces difícilmente creeríamos para elevarnos al nivel de hacer las hazañas que él hizo de la mano de nuestro Dios. Lo único que lo diferenció fue su gran determinación en apegarse a la Palabra a pesar de las circunstancias o el constante bombardeo de palabras que recibía por sus cinco sentidos: pero él controló sus pensamientos y respondió una ráfaga de verdad.

9 Respondió Jesús: ¿No tiene el día doce horas? El que anda de día, no tropieza, porque ve la luz de este mundo; 10 pero el que anda de noche, tropieza, porque no hay luz en él.

Él le hablo del andar por revelación en términos de andar en luz.

11 Dicho esto, les dijo después: Nuestro amigo Lázaro duerme; mas voy para despertarle. 12 Dijeron entonces sus discípulos: Señor, si duerme, sanará. 13 Pero Jesús decía esto de la muerte de Lázaro; y ellos pensaron que hablaba del reposar del sueño. 14 Entonces Jesús les dijo claramente: Lázaro ha muerto; 15 y me alegro por vosotros, de no haber estado allí, para que creáis; mas vamos a él. 16 Dijo entonces Tomás, llamado Dídimo, a sus condiscípulos: Vamos también nosotros, para que muramos con él.

Valiente ¿No? ¡Pero miren dónde estaba la creencia de Tomás! “Vamos y muramos con él, es lo mejor que podemos hacer”. Ellos sólo veían la situación de que los judíos eran una amenaza para su Señor y por ende para ellos mismos; los discípulos lo seguían pero no iban persuadidos.

17 Vino, pues, Jesús, y halló que hacía ya cuatro días que Lázaro estaba en el sepulcro.



En cuatro días un cuerpo comienza a descomponerse, Jesucristo sabía eso; pero a pesar de esto él estaba plenamente persuadido de la revelación que había recibido. Para él era más lógico lo que su Padre le decía que su conocimiento por los cinco sentidos; los obstáculos nunca invalidan las promesas de Dios.

18 Betania estaba cerca de Jerusalén, como a quince estadios; 19 y muchos de los judíos habían venido a Marta y a María, para consolarlas por su hermano. 20 Entonces Marta, cuando oyó que Jesús venía, salió a encontrarle; pero María se quedó en casa. 21 Y Marta dijo a Jesús: Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto.

En su gran dolor, Marta pronuncia estos críticos comentarios; aunque él la amaba como si fuera su propia hermana, no permite que esto lo hiciera vacilar en lo que Dios le pide que haga.

22 Más también sé ahora que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo dará. 23 Jesús le dijo: Tu hermano resucitará. 24 Marta le dijo: Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero. 25 Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.

Esto la tiene que haber sobresaltado Yo estoy aquí ¡ahora! No esperemos hasta entonces, habló un poco más con ella y fue a buscar a su hermana María.

Juan 11:32-45:

32 María, cuando llegó a donde estaba Jesús, al verle, se postró a sus pies, diciéndole: Señor, si hubieses estado aquí, no habría muerto mi hermano.

María estaba dolida, apesadumbrada, incomprensiva y culpó a Jesús por no haber venido más temprano a socorrerlo a su hermano. Pero fue Dios el que había hecho esperar a Jesús.

33 Jesús entonces, al verla llorando, y a los judíos que la acompañaban, también llorando, se estremeció en espíritu y se conmovió [*tarassō*].

Jesucristo estaba perturbado, conmovido, su mente estaba agitada con diversas emociones; no estaba molesto, indignado o con miedo, sus emociones estaban arraigadas en su profundo amor, interés y compasión por las personas y a pesar de su agitación, se adhirió estrictamente a la revelación que se le había encomendado.

34 y dijo: ¿Dónde le pusisteis? Le dijeron: Señor, ven y ve. 35 Jesús lloró.

Él lloró no de miedo, sino debido a la gran solicitud de amor y compasión que tenía por Lázaro y por lo que estaba tan dolido como Marta, María y los judíos que se lamentaban.

36 Dijeron entonces los judíos: Mirad cómo le amaba. 37 Y algunos de ellos dijeron: ¿No podía éste, que abrió los ojos al ciego, haber hecho también que Lázaro no muriera?

Todo a su alrededor era desesperación, dolor, amarga desilusión, incluso resentimiento, esta era la temperatura de creencia en el grupo presente. Jesús tuvo que elevarse por encima de todas estas circunstancias y mantener su mente y corazón enfocado en la revelación que su Padre le estaba mostrando que hiciera a pesar de sus emociones.

38 Jesús, profundamente conmovido otra vez, vino al sepulcro. Era una cueva, y tenía una piedra puesta encima.

Si Jesús fue tentado a no creerle a Dios en este instante, lo sacó de su mente. No permitió que la duda llegara a su corazón; él fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecar<sup>8</sup>.

39 Dijo Jesús: Quitad la piedra. Marta, la hermana del que había muerto, le dijo: Señor, hiede ya, porque es de cuatro días. 40 Jesús le dijo: ¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?

Otro ataque por los cinco sentidos de alguien a quien él amaba, pero Jesús sencillamente le habla la Palabra de Dios con ternura, le recuerda lo que le había dicho antes y le exhorta a creer.

41 Entonces quitaron la piedra de donde había sido puesto el muerto. Y Jesús, alzando los ojos a lo alto, dijo: Padre, gracias te doy por haberme oído. 42 Yo sabía que siempre me oyes; pero lo dije por causa de la multitud que está alrededor, para que crean que tú me has enviado.

Mientras se mantenía creyendo de todo corazón a pesar de sus emociones, oró con su entendimiento agradeciendo a Dios de tal modo que desafió a los que estaban con él para que también le creyeran a Dios.

43 Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz: ¡Lázaro, ven fuera! 44 Y el que había muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: Desatadle, y dejadle ir. 45 Entonces muchos de los judíos que habían venido para acompañar a María, y vieron lo que hizo Jesús, creyeron en él.

---

<sup>8</sup> Hebreos 4:15

Este fue el resultado que trajo gloria a Dios. Con la maravillosa liberación desapareció la intensa perturbación producida por el dolor, la angustia y la impotencia de la muerte de un ser querido. Este maravilloso acontecimiento trajo gloria a Dios y muchos de los judíos que vinieron a acompañar a María y a su hermana, creyeron en él. Jesucristo fue perturbado con intensas emociones, pero así y todo, nunca permitió que esas emociones lo hicieran claudicar de su confianza en Dios. Él maneja las situaciones con la Palabra de Dios en su mente y en su corazón. Siempre la lógica de la Palabra fue su prioridad y no dejó que ninguna circunstancia se interpusiera por encima de la Palabra, dejándonos ejemplos para que andemos en sus pisadas y hagamos la obras para las que fuimos llamados. Tenemos a Dios en Cristo en nosotros y a la Palabra, para aplicarla en nuestras vidas. Que nuestra repuesta para los momentos perturbadores en nuestras vidas sea vivir la Palabra de Dios y dar a conocer el Reino de Dios y el nombre de nuestro Señor Jesucristo.



#### Bibliografía consultada:

Wierwille, Victor Paul. *Jesus Christ Our Promised Seed (Jesucristo nuestra simiente prometida)* Página, 230. The Way International, New Knoxville, Ohio, EEUU.

E. W. Bullinger, *Critical Lexicon and Concordance*.

Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufro

Esta Enseñanza fue presentada por Juan G. Vázquez mediante Zoom el domingo 23 de agosto de 2020

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960<sup>9</sup> a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

<sup>9</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

## A pesar de las circunstancias

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y ·desde ya· concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ·y debieran ser· sometidos al escrutinio<sup>10</sup> del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

	<a href="http://www.palabrasobreelmundo.com.ar">http://www.palabrasobreelmundo.com.ar</a>
Seguinos en 	<a href="https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo">https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo</a>
	<a href="https://twitter.com/clikdedistancia">https://twitter.com/clikdedistancia</a>

Siempre a un **click** de distancia.  
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

---

<sup>10</sup> Hechos 17:11